



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Salud mental y clases en línea en niños de primaria mexicanos durante la pandemia de COVID-19

Mazón Sánchez Juan Carlos

Universidad Justo Sierra
jcmazon@ujsierra.com.mx

Angeles Barrera Zuleyma Samantha

Universidad Justo Sierra
zusamangeles@ujsierra.com.mx

Área temática 04. Procesos de Aprendizaje y Educación.

Línea temática: Impacto de la contingencia sanitaria por la COVID-19 en el aprendizaje y el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



Resumen

A lo largo de la crisis sanitaria provocada por la epidemia de COVID-19, la investigación internacional ha documentado diversas afectaciones en la salud mental de la población general. Sin embargo, pocos estudios se han enfocado en estudiar la situación de los niños y los adolescente. El objetivo del presente estudio fue evaluar el nivel de ansiedad y depresión de una muestra de niños de la Ciudad de México, durante la pandemia de COVID-19. De la misma forma, se consideró tomar en cuenta la modalidad de las clases en línea y otras variables asociadas a la escuela. Participó una muestra de 52 niños en un rango de edad de 6 a 12 años, que cursaban la educación primaria (50% fueron mujeres). Se contó con la autorización de los padres para la participación de los niños. La recolección de los datos se realizó por medio de un formulario en línea, que incluía cuestionarios psicométricos estandarizados para evaluar el nivel de ansiedad y depresión de los niños; así como una serie de preguntas donde los padres informaban de la situación escolar de sus hijos y datos sociodemográficos. Los resultados señalaron que 33% de los niños se ubicaban en un nivel clínico significativo para depresión. Al mismo tiempo, 31% de los niños mostraban niveles clínicamente significativos de ansiedad. Los niños de escuelas privadas y que cumplían con su horario completo de clases fueron los que mostraron una mayor afectación al respecto. Se habla de la necesidad de generar programas de intervención para atender a esta población.

Palabras clave: *Ansiedad, Depresión, Niños, Educación primaria, COVID-19.*

Introducción

En diciembre de 2019 comenzó una epidemia provocada por la propagación de un nuevo virus, el virus Sars-Cov2, causante de la enfermedad COVID-19. Todos los países alrededor del mundo establecieron una serie de medidas para controlar su propagación, y con eso la disminución de casos y fallecimientos. Una medida que comenzó desde el principio, fue la suspensión de clases presenciales. En México, esta medida se estableció a partir del día 20 de marzo de 2020 (Gobierno de México, 2021). Desde ese momento y hasta la fecha en la que es escrito este documento, las clases han seguido suspendidas, a pesar de que en algunos países las clases presenciales se han retomado, aunque con algunos brotes importantes (Difusión Pinion, 2020).

A pesar de que esta medida ha contribuido a controlar la epidemia, se han presentado una serie de repercusiones importantes en la educación y la salud mental de los niños. Además de la adecuación a las clases en línea, los menores se han tenido que enfrentar a niveles importantes de preocupación causados por la idea de enfermedad, de muerte, de aislamiento social y de seguridad económica de sus familias (Luthar, Ebbert, & Kumar, 2020).

En el caso de niños y adolescentes, con el confinamiento han perdido la estructura de su rutina diaria, se han visto privados del contacto con otras personas (amigos, compañeros de escuela, novios/a), además de todas las demás actividades extraescolares que realizaban antes de la pandemia (Luthar et al., 2020; Yue, Zang, Le, & An, 2020).

Luthar et al. (2020) señalan que ante una circunstancia que afecta el bienestar de los niños, es obligación de los profesionales y científicos del desarrollo emprender esfuerzos para mejorar la situación de los menores, promoviendo programas de intervención que beneficien su desarrollo y su calidad de vida.

Gran cantidad de estudios a lo largo del mundo han documentado las repercusiones psicoemocionales que se ha generado el confinamiento en población adulta (McCracken, Badinlou, Buhrman, & Brocki, 2021; Quintiliani, Sisto, Vicinanza, Curcio, & Tambone, 2021; Sakib et al., 2021). Muchos de estos estudios señalan que entre el 10% y el 40% de la población se ha visto afectada en su salud mental, al presentar niveles significativamente altos de ansiedad, depresión, estrés y síntomas de Trastorno por Estrés Post Traumático (TEPT). La variación de los datos responde a diversas circunstancias presentes a lo largo de todo el mundo, al tiempo del momento en el que fueron recabados los datos y la metodología utilizada.

Si bien, los adultos se tuvieron que enfrentar a diferentes situaciones estresantes, los niños podrían haber sufrido indirectamente dichas repercusiones. A pesar de ello, existen escasos datos sobre la situación psicoemocional de los niños durante la pandemia (Yue et al., 2020). La mayoría de los estudios reportados presentan datos a partir de los 18 años, o de estudiantes universitarios por lo que existe poca evidencia sobre niños y adolescentes (Luthar et al., 2020).

Aunque quizás existan diversas ventajas para los niños y adolescentes (p.e. menor carga académica, mayores horarios de sueño y ahorro de los tiempos de traslado a la escuela) (Luthar et al., 2020), es importante conocer la situación psicológica de los pequeños.

Entre los pocos estudios con menores de edad, existe uno que se realizó en Estados Unidos durante los dos primeros meses de la cuarentena (Luthar et al., 2020). En dicho estudio, participaron 2196 adolescentes de preparatoria, ubicados en un rango de edad de 14 a 18 años (48% eran hombres y 52% mujeres). Los participantes contestaron una encuesta que incluía cuestionarios para medir resiliencia, ansiedad y depresión. Además, otros aspectos como los recursos con los que contaban para el aprendizaje a distancia, el grado de eficacia que ellos percibían en cuanto al aprendizaje, además de su capacidad para enfocarse en el material de clase. Como los autores tenían acceso a datos de una encuesta realizada en 2019 con los mismos instrumentos, su objetivo primordial fue comparar los niveles reportados por sus participantes en el momento de la pandemia contra los indicadores de 2019. Para recolectar la información, los investigadores trabajaron en coordinación con las autoridades de cinco escuelas norteamericanas. Fueron ellas las encargadas de avisar a los padres de familia, pedir su autorización y aplicar virtualmente la encuesta. El índice de participación osciló entre el 77% y el 91%.

Los resultados señalaron que los adolescentes entrevistados mostraban niveles menores de ansiedad y depresión en comparación de los datos de 2019. Además, los autores documentaron una serie de variables que estaban relacionadas con la resiliencia y la salud mental de los estudiantes. Por ejemplo, el género estuvo relacionado con el bienestar de los participantes (las mujeres mostraron niveles significativamente más altos de ansiedad y depresión). El estrés de los padres estuvo relacionado con mayores niveles de ansiedad y depresión. Por otro lado, los factores protectores fueron: a) tener mayor tiempo para diversión y esparcimiento, b) una mayor atención y dedicación al estudio, c) la interacción remota con amigos y d) el apoyo psicoemocional de los padres (Luthar et al., 2020).

En otro estudio, se entrevistó a una muestra de 1360 niños y sus padres, en febrero de 2020 en China (Yue et al., 2020). Los niños tuvieron una edad promedio de 10.5 años, 54% eran niños y 46% niñas. En el grupo de padres se observó una media de edad de 37.8 años (59% hombres, 41% mujeres). Todos los participantes contestaron un cuestionario en línea que contenía escalas psicométricas para medir ansiedad, depresión, indicadores de TEPT y algunas preguntas para indagar que tan expuestos estaban a los medios de comunicación y las noticias sobre la Epidemia de COVID-19.

Los resultados señalaron que el 23% de los padres estaban levemente deprimidos, 4% moderadamente y sólo un .01% estaban severamente deprimidos; 1% mostró tener un nivel moderado de ansiedad y un 4% de ellos presentaban síntomas de TEPT. Los datos permitieron identificar una serie de factores que se relacionaban con mayores niveles de ansiedad y depresión en los padres: ser mujer, tener menor edad, niveles educativos más bajos y un menor ingreso económico (Yue et al., 2020).

En el caso de los niños, solo el 2% mostraban índices de depresión significativos, un 3% ansiedad moderada y 3% cumplía con los criterios para diagnosticar TEPT. Adicionalmente, los datos mostraron que la exposición a medios de comunicación y noticias de la epidemia era un importante predictor de ansiedad y síntomas de TEPT para niños (Yue et al., 2020).

Otro dato importante fue la comparación entre los datos hallados en niños y padres. En las tres variables estudiadas, se encontraron diferencias significativas entre ambas poblaciones. Los niños mostraban niveles mayores de ansiedad, mientras que los padres puntuaban más alto en depresión y síntomas de TEPT (Yue et al., 2020).

En otro estudio (Ma et al., 2021), se pretendió evaluar los efectos y las actitudes hacia la educación en línea, la prevalencia de TEPT, niveles de depresión y otros factores asociados en una muestra de 680 niños de 7 a 15 años, de 27 provincias en China. Los datos fueron obtenidos a partir de un cuestionario online que fue compartido por aplicaciones de chat convencionales. Se contactó a los padres de familia y se les pidió que la encuesta fuera contestada en conjunto con sus hijos. El cuestionario contenía 62 preguntas que indagaban sobre: a) la obtención del conocimiento por medio de la educación en línea, b) el cumplimiento de las tareas, y c) la satisfacción y comodidad con esta modalidad de educación. Además, se incluyeron cuestionarios psicométricos para medir TEPT y depresión. El estudio fue realizado en abril de 2021.

Los resultados indicaron que 47% de los padres pensaban que la pandemia afectaba psicológicamente a sus hijos, 36% emocionalmente, 34% socialmente y 27% físicamente. Solo 37% dijeron que no había ninguna afectación para sus hijos. Por otra parte, 73% dijeron que sus hijos habían regresado a su rutina normal después del control de la epidemia. Según sus datos, el 21% de los niños mostraban síntomas de TEPT y 7% niveles significativos de depresión. La mayoría de los entrevistados dijeron sentirse conformes con la modalidad de educación en línea. En sus análisis multivariado, se pudo constatar que en gran medida los niveles de depresión y TEPT se podían explicar por la provincia de origen y el nivel educativo. Esto dependía de si la epidemia había sido controlada o no en su lugar de origen y el tipo de escuela a la que se acudía (Ma et al., 2021).

Como se puede observar en esta breve revisión de estudios, existen diferentes resultados en torno a la salud mental de los niños durante la pandemia. Algunos reportan una repercusión pequeña, mientras que otros documentan niveles más altos. También hay que tomar en cuenta el tiempo en el que fueron recogidos dichos datos. Los datos de Luthar et al. (2020) y de Yue et al. (2020), fueron recolectados al inicio de la pandemia, mientras que el estudio de Ma et al. (2021), que fue rerealizado a algunos meses después, encontró mayores niveles de afectación.

En nuestro país, no se encontraron estudios que hubieran evaluado a muestras de menores mexicanos. Por lo que el objetivo del presente estudio fue el siguiente:

Objetivo:

Evaluar el nivel de ansiedad y depresión de una muestra de niños de la Ciudad de México, ante la pandemia de COVID-19, buscando evaluar el impacto de la dinámica de las clases en línea y el tipo de escuela.

Preguntas de investigación:

¿Cuáles son los niveles de ansiedad y depresión de una muestra de niños de la Ciudad de México?

¿Cómo influye la modalidad de educación en línea en los niveles de ansiedad y depresión de niños?

Desarrollo

La presente investigación partió de **un diseño de investigación** cuantitativo no experimental, de tipo transversal, con alcance descriptivo y correlacional.

Método

Participantes

La muestra estuvo conformada por 52 niños mexicanos habitantes de la Ciudad de México, en un rango de edad de 6 a 12 años. El total de participantes estuvo balanceado entre niños y niñas. Todos se encontraban estudiando en clases en línea durante la pandemia de COVID 19. Perteneían a diferentes grados escolares de Educación Primaria. Para su participación en el estudio, se solicitó la autorización de los padres de familia. 4 de ellos no aceptaron participar, por lo que los resultados presentados más adelante provienen de 48 participantes. Los datos fueron recabados en la última semana de clases del mes de diciembre de 2020.

Instrumentos

Para la recolección de datos, se adaptaron los siguientes cuestionarios a un formulario en línea que podía ser contestado de forma remota. Se utilizó la plataforma Microsoft Forms® para este propósito.

Para evaluar el nivel de ansiedad se utilizó la Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños Revisada CMASR-2 (Reynolds & Richmond, 2012). La escala original se compone de 40 reactivos dicotómicos que miden la ansiedad con niveles aceptables de validez y confiabilidad. Para fines de este instrumento, se seleccionaron 13 reactivos de los 40 originales. Esto para que el instrumento no fuera tan extenso y pudiera ser contestado con facilidad por los participantes.

Para evaluar el nivel de depresión, se utilizó el Cuestionario de Depresión Infantil CDI (Miranda, Laborín, Chávez-Hernandez, Sandoval, & Torres, 2016). Se trata de un cuestionario que se conforma de 27 reactivos. Para la

presente investigación se seleccionaron 15 de éstos. Cada reactivo cuenta con una escala de 3 opciones de respuesta, pero las opciones cambian de reactivo a reactivo. La investigación al respecto ha documentado que el instrumento cuenta con buenos niveles de validez y confiabilidad.

La selección de reactivos se realizó de forma minuciosa apoyándose en la opinión de tres expertos en el área de salud mental infantil.

Adicionalmente a estos instrumentos, se incluyeron preguntas sobre los datos sociodemográficos de los niños, el tipo de escuela a la que acudía (privada o pública) y la modalidad de clases que estaba tomando (horario completo, horario reducido o clases por televisión). Todas estas preguntas fueron contestados por los adultos.

Procedimiento

Inicialmente, se contacto a un grupo de profesores de primaria que pudieran establecer contacto entre los investigadores y los padres de familia. Una vez que se contacto con ellos de forma electrónica, se les compartió el link que contenía el cuestionario. El cuestionario tenía una primera parte que era contestada por los padres de familia. En esta sección, los padres autorizaban la participación de sus hijos en el estudio y contestaban una serie de preguntas sobre sus hijos. Después, había una sección que era contestada por los niños, la cual contenía los cuestionarios de ansiedad y depresión. Adicionalmente, el formulario contenía videos explicativos del investigador principal, donde le explicaba a los participantes la forma de contestar las preguntas. Se utilizaron imágenes de la cultura popular para ilustrar cada pregunta. El cuestionario puede observarse en el siguiente link:

<https://forms.office.com/Pages/ResponsePage.aspx?id=KFRGpbyVg068G13GlZSDyDD2q2LEfaVJkCNua8xDZmJURVJFN1NGMUxNV0UzVkU5SDVJRDFYQkxNVC4u>

Resultados

Los resultados señalaron que 33% de los niños se ubicaban en un nivel clínico significativo para depresión. Al mismo tiempo, 31% de los niños mostraban niveles clinicamente significativos de ansiedad. Esto se calculó a partir de hacer un prorrateo con las puntuaciones que cada instrumento consideraba críticas.

Las niñas mostraron niveles más altos de ansiedad, mientras que los niños, niveles más altos de depresión. Estos datos se pueden observar en la Figura 01. A pesar de ello, las diferencias no fueron estadísticamente significativas.

Un tema de interés fue evaluar la situación de los niños dependiendo de algunas variables referidas a la escuela. Con respecto al tipo de escuela, los niños de escuelas particulares mostraron niveles significativamente más altos de ansiedad y depresión, tal como se puede observar en la Figura 02.

De la misma forma, la dinámica de las clases y el tiempo que pasaban conectados a videollamadas, parecían ser aspectos que influían en la situación emocional de los niños. Para evaluar este aspecto, se categorizó a los niños en cuatro grupos: Categoría A: Niños que tenían clase completas por videollamada, ocupando todo el horario escolar normal. Categoría B: Niños que tomaban 2 o 3 veces clase a la semana en línea y entregaban actividades y trabajo. Categoría C: Niños que no tomaban clases en línea, pero entregaban trabajos en plataformas como GoogleClassroom®. Categoría D: Niños que exclusivamente tomaban clases por Televisión. En la Figura 3 se pueden observar los niveles de ansiedad y depresión para estas cuatro categorías. Como se puede ver, los niños con el horario completo fueron los chicos que mayores niveles de ansiedad y depresión reportaron. En contraste, los niños de la Categoría B fueron los que mostraron niveles menores de ansiedad y depresión.

Conclusiones

En primera instancia, este estudio pretendió documentar los niveles de ansiedad y depresión en niños durante la pandemia de COVID-19 y las clases en línea. Como se mencionó antes, este tema ha sido muy poco estudiado en la investigación internacional (Luthar et al., 2020). Algunos estudios realizados al principio de la pandemia registraron niveles relativamente bajos de ansiedad y depresión (Luthar et al., 2020; Yue et al., 2020). Sin embargo, otros estudios que fueron realizados en meses posteriores han documentado mayores niveles de afectación para la población de esta edad (Ma et al., 2021). De hecho, los datos recabados en el presente estudio son más parecidos a los encontrados en esta última investigación. A este respecto, hay que tomar en cuenta que los presentes datos fueron recolectados en el mes de diciembre de 2020, momento en el que los niños ya tenían 9 meses en clases a distancia.

Además, la dinámica y tipo de escuela parecen generar un efecto en la situación emocional de los niños. En nuestro estudio, los resultados apuntan a que los niños de escuelas particulares muestran niveles más altos de ansiedad y depresión. Esto puede estar vinculado al tiempo que pasan conectados en línea y a las actividades realizadas. Sin embargo, también representan un poco la evidencia de los distintos tipos de educación que cada uno de los niños ha tenido acceso. En la actualidad, habrá niños que hayan podido seguir teniendo acceso a una educación constante, pero otros que seguramente no han tenido ese beneficio. En los siguientes meses, va a ser importante saber cual es la repercusión de todos estos niños que han pasado ya casi año y medio en clases virtuales.

Regresando al tema de la salud mental, el presente trabajo genera las bases para planificar estrategias de intervención diseñadas para atender la salud mental de los niños y también para brindarles un acompañamiento en el próximo regreso a clases.

Finalmente, hay que resaltar que el presente trabajo arroja evidencia teoría y práctica sobre la efectividad de la recolección de datos a distancia usando plataformas digitales. Al tratarse de niños pequeños los que participan, es doblemente pertinente.

Tablas y figuras

Figura 1. Niveles de ansiedad y depresión en niños y niñas.

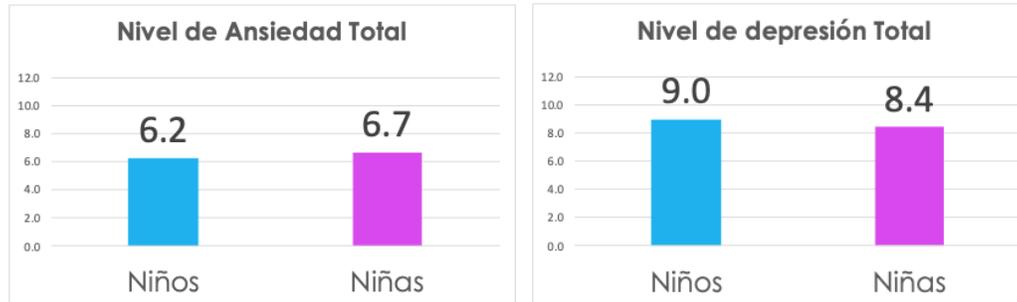
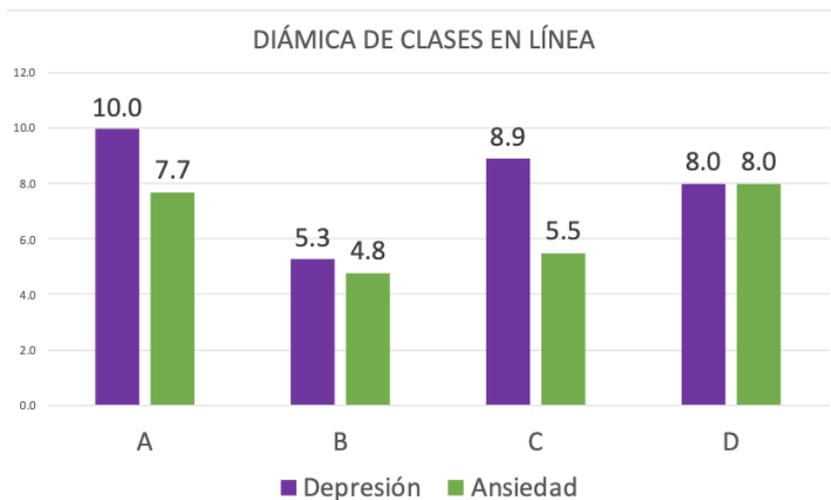


Figura 2. Niveles de ansiedad y depresión en escuelas públicas y escuelas privadas



Figura 3. Niveles de ansiedad y depresión en niños, según las cuatro categorías de dinámica de clase que reportaban.



La cantidad de clases que los niños toman en línea muestran una relación con los niveles de ansiedad y depresión evaluadas.

Dinámicas de clase:

- A:** Horario completo
- B:** Dos o tres horas a la semana
- C:** Actividades para casa y subir evidencias a classroom
- D:** Clases por TV

Referencias

- Difusión Pinion, P. (2020). Países que regresan a las clases presenciales.
- Gobierno de México, M. (2021). Todo sobre el COVID-19. Retrieved from <https://coronavirus.gob.mx/>
- Luthar, S. S., Ebbert, A. M., & Kumar, N. L. (2020). Risk and resilience during COVID-19: A new study in the Zigler paradigm of developmental science. *Development and Psychopathology*, 1–16. <https://doi.org/10.1017/S0954579420001388>
- Ma, Z., Idris, S., Zhang, Y., Zewen, L., Wali, A., Ji, Y., ... Baloch, Z. (2021). The impact of COVID-19 pandemic outbreak on education and mental health of Chinese children aged 7–15 years: an online survey. *BMC Pediatrics*, 21(1), 1–8. <https://doi.org/10.1186/s12887-021-02550-1>
- McCracken, L. M., Badinlou, F., Buhrman, M., & Brocki, K. C. (2021). The role of psychological flexibility in the context of COVID-19: Associations with depression, anxiety, and insomnia. *Journal of Contextual Behavioral Science*, 19, 28–35. <https://doi.org/10.1016/j.jcbs.2020.11.003>
- Miranda, I., Laborín, J. F., Chávez-Hernandez, A. M., Sandoval, S. A., & Torres, N. Y. (2016). Propiedades psicométricas del CDI en una muestra no clínica de niños de la ciudad de Hermosillo, México. *Psicología y Salud*, 26(662), 273–282.
- Quintiliani, L., Sisto, A., Vicinanza, F., Curcio, G., & Tambone, V. (2021). Resilience and psychological impact on Italian university students during COVID-19 pandemic. Distance learning and health. *Psychology, Health and Medicine*, 00(00), 1–12. <https://doi.org/10.1080/13548506.2021.1891266>
- Reynolds, C. R., & Richmond, B. O. (2012). *CMASR-2 Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños Revisada*. México: Manual Moderno.
- Sakib, N., Akter, T., Zohra, F., Bhuiyan, A. K. M. I., Mamun, M. A., & Griffiths, M. D. (2021). Fear of COVID-19 and depression: A comparative study among the general population and healthcare professionals during COVID-19 pandemic crisis in Bangladesh. *International Journal of Mental Health and Addiction*. <https://doi.org/10.1007/s11469-020-00477-9>
- Yue, J., Zang, X., Le, Y., & An, Y. (2020). Anxiety, depression and PTSD among children and their parent during 2019 novel coronavirus disease (COVID-19) outbreak in China. *Current Psychology*, (2013), 1–8. <https://doi.org/10.1007/s12144-020-01191-4>
- Todas las referencias deberán estar en formato APA, en su sexta versión en español (puede consultar algunos resúmenes en: <https://www.slideshare.net/amicoguzman/referencias-bibliograficas-apa-6ta-edicion>, o en http://ponce.inter.edu/cai/manuales/Algunos_ejemplos_referencias_APA.pdf).